

hacia los dirigentes, hacia los cuadros dirigentes.

En los años 1937–1938, habéis tenido 10.000 o 15.000 miembros del partido y actualmente tenéis 51.000. El partido creció mucho. Pero hay que ver qué es lo que representa, no sólo numéricamente, sino también por su calidad. Existen o no en el centro y en las provincias, aunque sea 5.000 hombres combativos, verdaderos revolucionarios. Están ligados, estos 5.000 activistas, con la clase obrera, con los campesinos, están ligados o no en el interior del partido, entre sí, de una manera tal que la base bolchevique del partido no pudiera conmoverse en cualquier tempestad o espontaneidad social y política.

¿Sabe el Comité Central quiénes son ellos, dónde se encuentran, cómo están ligados entre sí y qué es lo que pueden hacer? De esto depende la vida, el futuro del partido y de la clase obrera chilena.

Dudo si el Comité Central se ha interesado seriamente y se ha ocupado de estos problemas. Sin embargo, el camarada Stalin, más de una vez nos enseñaba que “los hombres, los cuadros, deciden el éxito de la causa”.

Original escrito a máquina, en español
495–17–315, P. 1–9